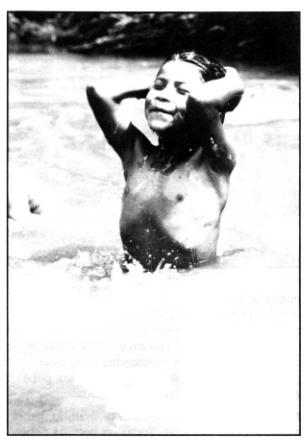
superior a 5 unidades nefelométricas. Si se sospecha la existencia de otros contaminantes, hay que obtener una opinión autorizada.

Las fuentes se contaminan a menudo inadvertidamente. Es posible que los grifos públicos se mantengan en condiciones antihigiénicas, que las tuberías se rompan por abandono o vandalismo y que el almacenamiento antihigiénico en el hogar contamine el agua más pura. Por tanto, son esenciales la educación y la participación del público, sobre todo en las zonas con grandes riesgos para la salud, como son los barrios urbanos marginados y los asentamientos temporales.

La participación de la comunidad para la creación de un abastecimiento de agua seguro puede realizarse en tres fases:

- Concientizar a las personas de la importancia del agua potable para la salud.
- Ofrecer asistencia técnica para ayudarles a lograr esa meta.
- Lograr que la comunidad pueda mantener con el tiempo sus propias reservas de agua potable valiéndose de sus propios conocimientos y energía.

El grado de participación de la comunidad depende de las circunstancias locales; sin embargo, las comunidades pueden participar en el mantenimiento de un alto nivel de saneamiento, incluido el manejo higiénico de agua potable; la protección de la fuente de agua y su distribución a la comunidad; una encuesta epidemiológica ordinaria (concentrándose en las enfermedades transmitidas por el agua como la diarrea); educación de los miembros de la comunidad, sobre todo de los niños; análisis del contenido de cloro cuando se dispone de recursos, y conservación del agua.



Hay muchas maneras de involucrar a la comunidad en la protección del abastecimiento de agua